

Lecturas del Martes de la 7ª semana del Tiempo Ordinario

Lectura del libro del Eclesiástico (2,1-11): HIJO, si te acercas a servir al Señor, permanece firme en la justicia y en el temor, y prepárate para la prueba. Endereza tu corazón, mantente firme y no te angusties en tiempo de adversidad. Pégate a él y no te separes, para que al final seas enaltecido. Todo lo que te sobrevenga, acéptalo, y sé paciente en la adversidad y en la humillación. Porque en el fuego se prueba el oro, y los que agradan a Dios en el horno de la humillación. Confía en él y él te ayudará, endereza tus caminos y espera en él. Los que teméis al Señor, aguardad su misericordia y no os desviéis, no sea que caigáis. Los que teméis al Señor, confiad en él, y no se retrasará vuestra recompensa. Los que teméis al Señor, esperad bienes, gozo eterno y misericordia. Los que teméis al Señor, amadlo y vuestros corazones se llenarán de luz. Fijaos en las generaciones antiguas y ved: ¿Quién confió en el Señor y quedó defraudado?, o ¿quién perseveró en su temor y fue abandonado?, o ¿quién lo invocó y fue desatendido? Porque el Señor es compasivo y misericordioso, perdona los pecados y salva en tiempo de desgracia, y protege a aquellos que lo buscan sinceramente. **Palabra de Dios**

Sal 36,3-4.18-19.27-28.39-40 R/. *Encomienda tu camino al Señor, y él actuará* V/. Confía en el Señor y haz el bien, *habitarás tu tierra y reposarás en ella en fidelidad;* sea el Señor tu delicia, *y él te dará lo que pide tu corazón.* R/. V/. El Señor vela por los días de los buenos, *su herencia durará siempre;* no se agostarán en tiempo de sequía, *en tiempo de hambre se saciarán.* R/. V/. Apártate del mal y haz el bien, *y siempre tendrás una casa;* porque el Señor ama la justicia *y no abandona a sus fieles.* Los inicuos son exterminados, *la estirpe de los malvados se extinguirá.* R/. V/. El Señor es quien salva a los justos, *él es su alcázar en el peligro;* el Señor los protege y los libra, *los libra de los malvados y los salva* porque se acogen a él. R/.

Lectura del santo evangelio según san Marcos (9,30-37): EN aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará». Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?». Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos». Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

Palabra del Señor

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org